



INTERNATIONAL

JOURNAL of HUMAN STUDIES

ULUSLARARASI İNSAN ÇALIŞMALARI DERGİSİ

ISSN: 2636-8641

Cilt/VOLUME 5 Sayı/ISSUE 10 Yıl/YEAR: 2022

Alındı/RECEIVED: 22-04-2022 – Kabul/ACCEPTED: 03-12-2022

Al Borde de la Realidad y la Razón: "Delirio" de Restrepo

Gerçekliğin ve Aklın Sınırında: Restrepo'nun Delirio Romanı

Nur Gülümser İLKER¹

Abstract

Laura Restrepo ofrece una perspectiva social de la década entre los años 1980 y los 2000 en Colombia en su novela *Delirio*. En ella el desorden creado por el terror y la lucha contra el narcotráfico y la brecha entre las clases sociales se colocan en el fondo, mientras que el estado mental del individuo se revela en este ambiente violento. La protagonista de la novela, Agustina, pierde el juicio en los desequilibrios de su familia, que es el indicador de la sociedad colombiana. Algunos datos importantes sobre el manejo de la razón y la percepción de la realidad surgen cuando se examinan las causas subyacentes de la

Öz

Laura Restrepo *Delirio* romanında Kolombiya'nın 80'lerine ve 2000'lerine toplumsal bir bakış açısı sunar. Romanda, terör ve uyuşturucu savaşlarının yarattığı kargaşa, toplumsal sınıflar arasındaki uçurum arka plana yerleştirilirken, bu karmaşada bireyin ruhsal durumu gözler önüne serilir. Birey korku, öfke ve huzursuzlukla sarmalanmış toplumda aklıyla sınanır. Romanın başkarakteri Agustina bu toplumun göstergesi olan ailesinin dengesizlikleri içinde aklını kaybeder. Agustina'nın delirmesinin altında yatan sebepler incelendiğinde, gerçekliğin reddinin ve kişinin kendini kandırmasının

¹ Nur Gülümser İLKER, Öğr. Gör. Dr., TED Üniversitesi, Fen Edebiyat Fakültesi, Temel Bilimler Birimi, gulumser.ilker@tedu.edu.tr, Orcid: 0000-0002-2151-2289

This text was presented as a paper in IV. Simposio Internacional Sobre Literatura y Cultura Hispánicas, 2021, 16-17 de Diciembre, Universidad de Ankara, and then reconsidered, expanded and turned into an article.

locura de Agustina. La sociedad colombiana rodeada de terror y rabia y la familia donde hay inquietudes son determinantes en la desquicia de Agustina. Pero lo más importante en su pérdida de la razón es la negación de la realidad. Un disfraz de todo lo que sale mal, un orden construido con mentiras y una percepción falsa de la realidad son los elementos que asestan un golpe mortal a Agustina. En este punto, se discutirán en el estudio los efectos de crear realidades falsas y producir mentiras como si todo estuviera bien en la salud mental del individuo. También se discutirá la funcionalidad y destrucción de la mentira en la realidad social e individual. Además se intentará revelar la relación entre la pérdida de la percepción de la realidad y estar al borde de la razón. Por lo tanto, se determinará de qué manera los factores como la aceptación, el rechazo, la confrontación y la lucha afectan la salud mental del individuo.

Keywords: Literatura colombiana, Laura Restrepo, Delirio, Autoengaño, Negación de la realidad

yarattığı ruhsal tesirler hakkında önemli veriler ortaya çıkar. Ters giden her şeye giydirilen bir kılıf, yalanlarla inşa edilmiş bir düzen ve çizgisinden uzaklaşmış bir gerçeklik algısı Agustina'ya en ağır darbeyi vuran noktalardır. Çalışmada, her şey yolundaymış gibi sahte gerçeklikler yaratmanın ve yalanlar üretmenin bireyin akıl sağlığı üzerindeki etkilerine değinilecektir. Ayrıca, yalanın toplumsal ve bireysel gerçeklikte ne gibi bir işlevselliğe ve de yıkıma sahip olabileceği ele alınacaktır. Gerçeklik algısının yitimi ve dolayısıyla da aklın sınırında olmanın birbiriyle olan ilişkisi de ortaya konmaya çalışılacaktır. Böylece gerçekliğin reddi, kişinin kendisini kandırması gibi unsurların bireyin akıl sağlığını hangi yönlerde etkilediği belirlenmiş olacaktır.

Anahtar Kelimeleri: Kolombiya Edebiyatı, Laura Restrepo, Delirio, Gerçekliğin Reddi, Kişinin Kendini Kandırması.

1. Introducción

Laura Restrepo, una de las autoras contemporáneas de la literatura colombiana, arroja luz sobre los períodos de Colombia durante la década desde los años 1980 hasta los 2000 en su novela *Delirio*. Esos años fueron un intenso período de terror, tráfico de drogas, violencia y, en consecuencia, malestar social para Colombia. En esta novela de Restrepo, este período se aborda desde diversos ángulos y se pone en evidencia el malestar que ha surgido en las capas de la sociedad. La autora cuestiona el concepto de "razón" al hacer énfasis en el individuo a quien considera un reflejo de la sociedad. En esta sociedad agitada, turbulenta y violenta, el individuo inevitablemente es puesto a prueba por su razón. Por lo tanto, la razón y los problemas que surgen con la pérdida de la cordura son los elementos en los que debería hacerse hincapié en detalle en la novela.

La protagonista de la novela, Agustina, pierde la cordura en este ambiente. Hay diversos factores subyacentes con respecto a esta situación mental de Agustina y su deriva hacia el delirio; Carlos

Vicente Londoño, un padre enojado y violento que nunca ha amado a sus hijos; Bichi Bichito, que se somete constantemente a la violencia de su padre por sus tendencias homosexuales; Joaco, un hermano mayor imprudente que intenta definir su identidad con “masculinidad”, “poder”, “vagancia”; Eugenia, una madre que encubre todo lo malo y lo acepta como si no hubiera problemas; y, la tía Sofi que tiene un apasionado amor con su cuñado Carlos Vicente, lo que queda enterrado como un secreto por años. Hay muchos elementos en la familia Londoño que cruzan los límites y el orden en que Agustina se ve puesta a prueba por su razón.

El objetivo principal de este estudio² es revelar que el principal factor de la deriva de la protagonista hacia el delirio es escaparse de la verdad, negarla, para crear un entendimiento entretejido con mentiras y engañarse a sí misma. En este estudio, por un lado, se establecerá que la negación y creación de una realidad que se aleja en gran medida de la esencia de la verdad es un mecanismo de defensa individual. A continuación, se intentará mostrar que el autoengaño y caso omiso a la verdad constituyen un elemento constructivo que conecta al individuo a la vida y lo mantiene vivo. Por otro lado, se arrojará luz sobre los aspectos destructivos del autoengaño y la negación de la realidad. Se examinará el efecto de todos estos aspectos sobre la razón y la relación entre el escape de la realidad y el delirio. Por lo tanto, se revelará qué tipo de “sentido” tendrá enfrentarse a la verdad y aceptarla.

2. La sociedad colombiana y el individuo

Mientras construye la ficción de su novela, Restrepo crea a Agustina como un resumen y una representación de la sociedad colombiana. En este caso, el delirio y la pérdida de la cordura de Agustina, en realidad, se refieren a los desequilibrios mentales a los que se enfrenta la sociedad. “No hay diferencia entre lo privado y lo público”, dice Fuentes (2015, p. 27). Lo que el individuo experimenta no queda fuera del marco social. En la novela, se incluye la siguiente oración: “Quizá por gracia de ese húmedo y tímido encanto de las tierras calientes que tan seductoras resultan para hombres como él, propensos a la ensoñación y al desvarío” (Restrepo 2004, p. 12). Si bien esta frase afirma que el olvido y la ensoñación que están arraigados en la sociedad podrían estar relacionados con la región, está claro que arroja luz sobre la estructura del país y la sociedad. Así agrega Birdsong (2014): “Si Agustina es Colombia, ¿qué representa su delirio? Pues, el delirio es todas las cosas que son malas con la

² Esta novela de Laura Restrepo, *Delirio*, ha sido objeto de diversos estudios académicos y científicos en otros países. Entre ellos, estos dos libros siguientes ofrecen una detallada aproximación académica a la obra: Sánchez-Blake, E. (2007) "El universo literario de Laura Restrepo"; Sánchez-Blake, E. y Kanost, L. (2015) "Latin American Women and the Literature of Madness: Narratives at the Crossroads of Gender, Politics and the Mind". Además, los siguientes artículos sobre la novela también son importantes: Sánchez L. y Alejandro, S. (2014) "Surcar la moral. *Delirio* de Laura Restrepo"; Birdsong, B. (2014) "La locura y violencia en *Delirio* como una reflexión de la vida violenta en Colombia"; Davies, L. H. (2021) "The Politics of Pretence: Woman and Nation in Laura Restrepo's *Delirio*"; Fuentes, B. (2015) "Psychotic Determination in *Delirio* by Laura Restrepo". Al lado de estos, hay que mencionar la siguiente tesis sobre la dicha obra: Sánchez Cardona, S. X. (2016). “Delirio en la Colombia de Laura Restrepo: Ideas utópicas en medio de una sociedad distópica”. Sin embargo, no existe ningún estudio sobre esta obra de la autora en Turquía. Por ello, este artículo es considerado como el primer estudio sobre la dicha novela de Restrepo en Turquía.

infraestructura de Colombia, en un nivel político; en un nivel de la gente. Y esos problemas tienen una forma expresable en los personajes que rodeaban a Agustina” (p. 57).

Hay una conexión inevitable entre la realidad social y la razón individual. La negación de la realidad y el autoengaño que hicieron que Agustina perdiera la cordura en realidad se han convertido en un hábito social. La actitud negadora de la sociedad frente a la realidad nace como una manera de escapar de la violencia, el terror y el descontento del país. Davies (2021) dice: la inestabilidad psicológica de Agustina está asociada con el delirio social de Colombia. El delirio se ha convertido en una norma social y la cultura de Colombia (pp. 3-4). Todos son conscientes de lo que sucede, son testigos de la violencia, pero actúan como si nunca hubiera sucedido. Es como si se tratara de una obra de teatro (Taussig 2004, p. 145) con títeres e ilusiones. En este tipo de entorno, es muy difícil que una persona se mantenga firme en su propia realidad y siga adelante con su vida sin que esta la afecte. Pero cabe mencionar que también es una manera inevitable de vivir la vida. Sánchez Lopera (2014) dice: “Colombia es una sociedad regida por olvidos voluntarios y amnesias compartidas selladas por pactos familiares” (p. 69). Si no hay olvidos y negación, no habrá pie sobre el cual sostenerse ni base alguna para seguir viviendo. Desde este punto de vista, es posible decir que la negación y los olvidos provocan depresión y delirio. En la novela, hay una oración acerca del delirio que tiene al abuelo de Agustina como protagonista: “Y no es la cabeza reseca y reloca de Portulinus la única que disocia; es sobre todo la propia realidad” (Restrepo, p. 59).

La realidad social es decisiva para la razón del individuo. En este aspecto, la relación entre la sociedad y el individuo se torna más evidente. La negación, el olvido y el escape que se han transformado en un hábito social contienen datos importantes que deben analizarse debido a su impacto afirmativo y destructivo en el individuo.

3. El autoengaño y las mentiras para salvarse la vida y sobrevivir

Como puede observarse en otros sectores de la sociedad, también hay una tendencia en la familia Londoño a ignorar lo que está mal, a engañarse a sí mismos y a crear una realidad llena de mentiras. Cada tragedia, desamor, violencia, enojo y agitación que experimenta la familia se reemplaza con otras mentiras. En particular, Eugenia, la madre, y Joaco, el otro hermano, entran en acción con sus iniciativas habilidosas de encubrir todo lo que no está bien en la familia. El siguiente párrafo sobre esta cualidad de Eugenia es importante:

“[...] Tu madre se aproxima al tema y se aleja de él dando rodeos y endulzando las frases con ese asombroso don de encubrir que siempre le ha caracterizado y al que Joaco le hace el juego con tanta agilidad porque desde pequeño se viene entrenando, y las verdades llanas van quedando atrapadas en ese almíbar de ambigüedad que todo lo adecua y lo civiliza hasta despararlo de sustancia, o hasta producir convenientes revisiones históricas y mentiras grandes como montañas que el consenso entre ellos dos va transformado en auténticas” (Restrepo, p. 144-145).

Las mentiras, los encubrimientos y las negaciones, que se acumulan en capas, se profundizan y se convierten en un hábito irreversible, han permeado los cimientos de la familia. En este caso, se vuelve imposible percibir la realidad y analizar las emociones de esa realidad. Incluso después de años, las tragedias de la familia nunca han sido aceptadas como tales. Lo que ha sucedido en verdad es lo siguiente:

“El Bichi se fue para México porque quería estudiar allá, y no porque sus modales de niña le ocasionaron repetidas tundas por parte de su padre. [...] El señor Carlos Vicente Londoño quiso por igual a sus tres hijos y fue un marido fiel hasta el día de su muerte. Joaco no despojó a sus hermanos de la herencia paterna sino que les está haciendo el favor de administrarla por ellos. La niña Agustina no está loca de remate sino que es así. [...], o está nerviosa y debe tomar Ecuamil, o durmió bien anoche, o necesita psicoanálisis, o hace sufrir a su mamá sólo por llevarle la contraria, o siempre ha sido un poco rara” (p. 145).

Para este caso de la novela, se usa la siguiente definición: “el Catálogo Londoño de Falsedades Básicas” (p. 145). Se han inventado otras realidades en la familia con gran habilidad y negación, además de las tragedias reales, el dolor, los miedos y las penas, y se ha seguido adelante con la vida con una serie de realidades falsas. Si bien este juego, que lleva años vigente, ha sido parte del carácter de la familia, la participación de todos en este juego ha hecho que toda esta realidad falsa sea más creíble. “Pero en fin, nosotros los de afuera ponemos oídos sordos, y en boca cerrada no entran moscos” (p. 145). Este juego, que lleva muchos años en curso, se ha continuado de manera tal que actúa como un títere para sobrevivir y no salir del juego. Estos teatros y papeles son las mentiras que se crean para no “perder la paz” y sobrevivir a todas las dificultades. Mientras tanto, Agustina empieza a perderse en el abismo complejo y oscuro de su razón dentro del juego.

La tendencia de los Londoño a seguir adelante con sus vidas inventando una realidad falsa y engañándose a sí mismos es un mecanismo de defensa que surge para sobrevivir a la agitación y los miedos del país, la sociedad y la familia. Este es un método que el individuo elige para poder sobrevivir a un entorno lleno de malestar y violencia. “La verdad se esconde porque en ocasiones no agrada a la mayoría”, dice Rodríguez (2018, p. 207). No es sencillo para el individuo seguir adelante con su vida aceptando la cruda y cruel realidad. Si la vida familiar se acepta tal como es y los sentimientos dolorosos de los acontecimientos se aceptan tal como son, se teme que no se pueda continuar viviendo. Por lo tanto, la forma de sobrevivir y adaptarse es cerrar los ojos para no ver lo malo ni los sentimientos y pensamientos maliciosos. La familia Londoño elige hacer esto frente al malestar en su país y en su interior. Al respecto de esta situación, Catalán (2010) dice lo siguiente: “En ocasiones, cuando el sufrimiento o la frustración nos sobrepasan, se cae en la tentación de eludir la difícil tarea de cambiar la realidad y se opta a cambio por la de transfigurarla, valiéndonos de la imaginación, en una realidad psíquica más placentera” (p. 2).

La razón por la cual el individuo inventa una nueva realidad plagada de mentiras es que los hechos que ha experimentado y presenciado le causan dolor, enojo y miedo. Desde este punto de vista, es comprensible crear una nueva realidad en la razón e intentar seguir adelante con la vida aferrándose

a ella. Es un método de escape y existencia. Con referencia al aspecto protector del autoengaño de un individuo y su creación de una realidad falsa, Marcos (1995) señala lo siguiente: “Gracias al autoengaño superamos una realidad devastadora con una ilusión reconfortante, neutralizamos una verdad implacable con una falacia benevolente, justificamos una conducta intolerable con una excusa persuasiva.”

Al igual que en otras partes del país, los sentimientos de violencia, miedo, tristeza y terror son una experiencia constante en la familia Londoño. Agustina tiene relaciones con vagos para ganarse el amor y la atención de su padre; su hermano menor Bichi recibe continuamente las tundas de su padre y su cuerpo está herido; la tía Sofi ha estado enamorada en secreto de Carlos Vicente, la cabeza de la familia, desde hace años; Joaco lleva su vida como una persona egoísta y sin amor; Eugenia, quien elige desempeñar el papel “perfecto” a pesar de ser consciente de todo lo malo, lleva su vida sin que nadie le importe. Si se tiene en cuenta todo esto, parece difícil llevar una vida pacífica. Por lo tanto, el deseo del individuo de sentir que su realidad es otra puede considerarse un modo de protegerse a sí mismo tanto del mundo exterior como de sus propias emociones. De tal modo que Acevedo (2018) establece que no es una elección consciente engañarse a uno mismo y crear una realidad plagada de mentiras, y añade:

“El autoengaño no es un producto de alguna clase de intención del agente, sino de una compleja combinación de sesgos cognitivos no conscientes y estados emocionales y motivaciones, parece mucho más difícil, a excepción de ciertas circunstancias muy específicas, adjudicarle responsabilidad moral” (p. 17).

El autoengaño y la negación que se observan en la familia Londoño mediante la creación de una realidad falsa no son elecciones conscientes. Son un mecanismo de defensa generado por la razón para aferrarse a la vida. Como señala Acevedo (2018), evaluar esta situación con una interpretación moral creará una perspectiva incompleta y sesgada de la realidad tanto social como individual. Friedrichs (2014) comenta lo siguiente: “En el momento en que se establece un régimen de negación, el costo de la negación es, por supuesto, menor que el costo de la afirmación. De lo contrario, las personas no recurrirían a la negación en primer lugar” (pp. 224-225). Es entendible que un individuo elija el camino más fácil mientras lidia con los problemas y sentimientos maliciosos en la vida. Porque la confrontación, la afirmación, el sentir las emociones reales y el permitir que estas experiencias negativas se asienten en la razón son elecciones sumamente agotadoras, desgastantes y difíciles de sostener. Por este motivo, es posible interpretar la vida que lleva la familia Londoño como si estuviera actuando en una obra de teatro como una manera de aferrarse a la vida de la forma más fácil. De lo contrario, el individuo deberá experimentar emociones fuertes y situaciones derivadas de la cruda verdad. Esta es, tal vez, la última opción para elegir en un principio.

4. El autoengaño y las mentiras que dirigen al delirio

Como se comenta en el capítulo anterior, si bien el dolor y la agitación en la familia Londoño son intensamente evidentes, estos problemas se han ignorado y negado desde hace años por medio del autoengaño y la fabricación de mentiras como si nunca hubieran ocurrido. Esto ha tenido un alcance

tal que los sentimientos y pensamientos respecto de la realidad se han tornado complejos e inconcebibles. De niña, Agustina es testigo de la muerte de un hombre apuñalado frente a su puerta. Nadie quiere hablar ni explicar este horrendo acontecimiento. El hecho permanece encubierto y se dejan atrás los sentimientos de miedo y confusión. La pequeña Agustina no ha entendido lo que ha sucedido, no puede encontrarle sentido a que alguien haya muerto ensangrentado frente a sus ojos. “La sangre se le iba saliendo despacio, abriéndose camino fuera de su cuerpo. [...] Sin moverme, convocada por aquello que estaba sucediendo y que era la muerte de un hombre, por primera vez en mi vida la muerte de un hombre” (Restrepo, p. 91). Inmediatamente después de este acontecimiento, sus padres siguen con su vida cotidiana sin siquiera pronunciar una palabra al respecto. Esta incertidumbre crea una percepción y comprensión poco realistas. No se ofrece explicación alguna de lo que sucedió con el hombre que yacía en su sangre, y todos actúan como si la niña pequeña no hubiera sido testigo de nada. Por ello, Agustina no está segura de qué sentir y qué pensar. Este caso es un ejemplo de cómo Agustina se ha visto expuesta a situaciones similares desde que era pequeña.

El hecho de que estas incertidumbres y recuerdos sin sentido comenzaron a socavar su razón se expresa en la siguiente oración: “La angustia de no saber qué burbujas son las que le estallan por dentro, qué peces venenosos recorren los canales de su cerebro” (pp. 10-11). La deriva de Agustina hacia el delirio parece estar relacionada con su incapacidad de encontrar su camino en esta realidad falsa y la incertidumbre que la ha acompañado desde su infancia. Esta atmósfera oscura que se ha asentado en su razón está reforzada por el peso de la obra de teatro, los títeres y las realidades artificiales que se vienen desarrollando desde hace años. Las huellas que han dejado las mentiras en la vida real se profundizan y crean una situación complicada: “Ya me percataba de que cada mentira era para ti un martirio y cada omisión era una trampa para tu razón resquebrajada” (pp. 10-11). Hay tragedias, dolor y violencia en la familia, pero todos ellos permanecen ambiguos como si nunca hubieran sucedido, como si no tuvieran efecto en las emociones. Agustina, quien no puede encontrarles significado a los hechos en las brechas de sentido en su razón, no puede encontrar el destinatario de sus reacciones y duda sobre qué pensar y siente que empieza a perder su equilibrio mental al apartarse de la realidad. El no aceptar nada de lo que ocurre en realidad, hacer de cuenta como si nunca hubiera sucedido y fabricar mentiras azota la razón de la joven.

La joven no puede comprender la hipocresía y el manejo de su familia, ni tampoco el hecho de que continúan con sus vidas creando realidades ficticias y artificiales con tanta facilidad. Son muchas las cosas que han sucedido, pero los resultados, las reacciones, los sentimientos y los pensamientos que deberían haber tenido lugar en respuesta a estas experiencias no se han materializado. Por sus dificultades para percibir y detectar las nuevas realidades que la familia ha creado por medio del autoengaño, Agustina se ha visto puesta a prueba por su razón. En medio de este desequilibrio mental y emocional, el vacío y la falta de sentido, Agustina paga el precio personal por su deriva hacia el delirio. “¿El precio de todo aquello, aparte de la insondable confusión en la cabeza de Agustina?” (p. 176). En este caso, lo que Agustina necesita es poder hablar de los hechos tal como acontecieron, poder expresar lo sucedido aunque sea bochornoso y doloroso, sin desconectarse de la realidad, y aceptar que los hechos han ocurrido en lugar de inventar mentiras. Todas estas parecen ser emociones naturales vivas tal como son y de cara a la realidad. La psiquiatra Miller (2013) afirma que aceptar la realidad tiene un efecto positivo en la salud tanto física como mental (p. 148), a la vez que señala el impacto devastador

de abusar de los problemas y sufrimientos en la salud mental (p. 151). La negación, el rechazo y el autoengaño solo ofrecen una salvación superficial. La negación repetida desconecta a la persona de la vida real y, a su vez, de su cuerpo y razón. Porque no se da permiso a los sentimientos que deberían experimentarse y a los pensamientos que deberían crearse. Con el autoengaño y la negación, los sentimientos y pensamientos reales se convierten en un tabú y se inhibe su flujo natural. Miller dice que sentir las emociones puede tener un efecto terapéutico a largo plazo en lugar de rechazar la realidad (p. 166). Esta expresión también se refiere a la fluidez y libertad que vienen aparejadas con sentir las emociones tal como son.

Las soluciones que parecen funcionar a corto plazo pueden convertirse en situaciones que envenenan la razón y el cuerpo del individuo a largo plazo. Con relación a esta situación, Miller (2013) señala que las mentiras, los engaños y las negaciones creados dentro de la familia pueden alterar el funcionamiento del cuerpo en el futuro a causa de la presión que generan al impedir que la persona experimente emociones reales (p. 198). La desaparición de Agustina en su propia razón inevitablemente también afecta su existencia física en la novela: "Agustina chiquita, la locura te lleva de sacudón en sacudón y de porrazo en porrazo, como en rodeo tejado" (Restrepo, p. 83).

Cabe señalar que enfrentarse a la realidad y sentir las emociones generadas por las experiencias en su estado natural es, por supuesto, extremadamente desafiante y agotador. Sin embargo, tal como se puede ver, la negación y el autoengaño también tienen consecuencias devastadoras a largo plazo. Parece que el factor determinante positivo en la salud mental de Agustina es existir sin apartarse de la realidad, el significado y las emociones. Aunque sea doloroso, bochornoso e hiriente, la joven necesita actuar con las emociones y conductas en esta realidad. Askenas (2021) dice que es importante vivir, tanto de modo individual como social, sin alejarse de la realidad y trazar una hoja de ruta a la cual atenerse, sin importar cuán perturbadora y dolorosa sea. De manera similar, Friedrichs (2014) arroja luz sobre las consecuencias de un estilo de vida estancado que desconecta al individuo de la vida al decir que las puertas a una posible solución o a una nueva perspectiva se cerrarán cuando se nieguen los problemas de la vida real. Este fenómeno de "enfrentar", "aceptar", "seguir adelante con los problemas" puede ser importante en el largo plazo gracias a sus características transformadoras, analíticas, regenerativas y mejoradoras, a pesar de sus efectos destructivos. Desde la perspectiva de Agustina, parece que la manera de aferrarse a la vida sin perder la cordura y sin dejarse arrastrar hacia una vida de delirio consiste en aceptar las experiencias tal como son, y definir un camino hacia esta dirección y continuar viviendo de este modo.

5. El sentido y el significado

Con anterioridad, se estableció que los motivos del delirio de Agustina fueron la agitación, la violencia y las tragedias de la familia y, en mayor medida, intentar seguir adelante con su vida con mentiras y rechazando todo esto. Se puede afirmar que el motivo por el que las mentiras, el autoengaño y la negación afectan tanto a la razón humana es la pérdida de sentido provocada por la desconexión de la realidad. Es posible asociar la lucha por encubrir y evitar el miedo causado por la violencia, el dolor causado por las tragedias, la vergüenza causada por la agitación y los "errores" con la pérdida de la realidad y la integridad semántica de la propia existencia. Miller (2002) dice que la realidad puede

salvar a la persona; si el individuo no habla de los hechos y los acepta como si no hubieran ocurrido, las emociones provocadas por estos hechos no se pueden asentar en la razón, las brechas que deben llenarse no se pueden llenar y quedan suspendidas en el aire y, por lo tanto, aparece la incertidumbre. Debido a esta situación, hay una pérdida de sentido respecto de los hechos, las experiencias y las emociones. La vida se vuelve cuestionable a causa de la pérdida de sentido. La siguiente frase se utiliza al final de la novela: "Meter en la vida cosas auténticas" (Restrepo, p. 187). Esta oración resalta la importancia de poder existir con cosas reales, aunque sea doloroso u hostil. Reconocer que algo está mal, que causa dolor, que genera malestar puede ser decisivo para que una persona desarrolle una percepción diferente de su propia existencia. Por supuesto, esta no es una situación que pueda desarrollarse fácilmente en la primera etapa. Por el contrario, se puede afirmar que es difícil lograr este equilibrio. El peso de la realidad es tan grande que escaparse parece ser la única solución. La realidad es demasiado impactante para expresarse y confrontarse. En su reseña de la novela, Sánchez Lopera (2014) dice:

"Es lo que todo el mundo sabe, pero aun así, es esquivo, difuso, opaco. Todo el mundo lo sabe y nadie lo dice; o más precisamente, nadie lo quiere decir. Por eso es un secreto que no se puede confesar. No lo dice nadie porque, justamente, eso sería revelar la complicidad de todos con la ley del mundo: es el perfecto autoengaño" (p. 69).

El autoengaño es un elemento difícil que se ha convertido en un hábito social. La conciencia y la concientización son necesarias para deshacerse de él. Estas fenómenos de la vida y de uno mismo en medio del malestar y las tragedias no son algo que pueda lograrse fácilmente. Askenas (2021) aborda la negación, la invención de mentiras y el autoengaño con la expresión «mecanismo de evasión inconsciente». Tomar conciencia de este mecanismo y entrelazarse con la realidad trae aparejados sentimientos reales tal como son. Esto se puede evaluar como no perder el sentido en la vida y existir con este.

Sirvent Ruiz y Moral Jiménez (2016) dicen a través de Rosset: "El autoengañado sabe lo que pasa pero ignora lo que eso significa". Aquí, se puede entender que, cuando un individuo se engaña a sí mismo, en realidad, se escapa del significado del objeto, el hecho y la existencia. Si no se atribuye significado a las experiencias, la carga que se experimenta no será tan desgastante. No obstante, las experiencias quedan sin sentido y el significado de las emociones se ignora, la voluntad de la existencia del individuo en la vida puede quedar atascada en un área muy estrecha. Esto se considera un obstáculo para la expansión, la sanación y el progreso del ser humano. Cuando se pierde el sentido, el desarrollo revolucionario del hombre y la vida se debilita. La siguiente oración en la novela revela la importancia de esta noción: "Eso que llamamos sentido y que es invisible pero que cuando falta, la vida ya no es vida y lo humano deja de serlo". (Restrepo, p. 11). Por lo tanto, el sentido es un elemento importante que añade conciencia y concientización a la vida y las experiencias del individuo. En el camino hacia estas fenómenos, es decisivo enfrentarse a las experiencias y la realidad, para percatarse de ellas y seguir adelante con la vida aceptándolas. Cuando no se pierde el sentido, hay esperanza de sanación y cambio.

6. Conclusión

La familia Londoño en la novela *Delirio*, como reflejo de la sociedad colombiana, se aborda dentro del marco de elementos completamente negativos como la violencia, la traición, el miedo y el conflicto. En esta familia, que se considera equivalente a la estructura social y una proyección de la sociedad, la joven Agustina se ve conducida al delirio debido a los problemas que ocurren desde hace años. Si bien los motivos detrás de esto parecen ser la violencia, el miedo y el desamor tanto en el país como en la familia en un inicio, esta obra sugiere que la razón del delirio es la negación, la creación de una realidad falsa con mentiras y autoengaño.

Los hechos, el dolor, los miedos y el malestar al que se enfrenta la sociedad y, por ende, la familia, han ocasionado la aparición de ciertos mecanismos de defensa inconscientes para continuar viviendo en un mundo persuasivo. Por lo tanto, la negación, la ocultación detrás de realidades falsas y el autoengaño se consideran una manera de aferrarse a la vida. En lugar de reconocer, comprender, aceptar y seguir adelante con los problemas entrelazados, complicados y destructivos, se ha evaluado como una situación sumamente entendible en la que el individuo prefiere una forma más simple al negar la verdad y la realidad, además de elegir el autoengaño.

Asimismo, se ha establecido que las tendencias a la negación y el autoengaño, que se han convertido en un hábito social y familiar, podrían tener consecuencias más devastadoras para ciertos individuos en el largo plazo. Siempre que uno ignore y niegue lo que ha sucedido, no puede experimentar los sentimientos y pensamientos reales generados por los hechos. En esta incertidumbre, él no puede cubrir las brechas en su razón con las consecuencias de lo que ha sucedido. No se puede definir lo que -y por qué- se experimenta, cómo afecta las emociones y cuáles son sus consecuencias dentro del proceso, y se deja de lado el sentido. Las experiencias emocionales y físicas que no se codifican y se tornan insignificantes a largo plazo pueden tener un efecto negativo en la salud mental de una persona. En este sentido, el motivo por el que Agustina pierde la cordura se ha interpretado como el hecho de haber sido arrastrada a una irrealidad por la negación de lo acontecido. Por lo tanto, el individuo pierde el sentido de la vida y las experiencias. Como se ha mencionado, esto no se lleva a cabo como una elección consciente. Seguir viviendo sin perder el sentido requiere de un nivel determinado de conciencia y concientización. Por esta razón, se ha establecido que los factores determinantes de la salud mental de Agustina en la novela *Delirio* son la concientización, la aceptación y la confrontación. De esta manera, se determina que un cambio transformador, sanador y esperanzador será posible tanto para la vida social como para la vida personal de la joven.

Referencias

- Acevedo, G. F. (2018). Seis décadas de estudios sobre el autoengaño. *Páginas de Filosofía*. No: 22, 9-32.
- Askenas, R. (2021). The Dangers of Denial. *Harvard Business Reviews*. <https://hbr.org/2013/10/the-dangers-of-denial> (17.10.21)
- Birdsong, B. (2014). La locura y violencia en "Delirio" como una reflexión de la vida violenta en Colombia. *Revista Cadencias*. No:2, 56-59.
- Catalán, M. (2010). *La ilusión y el autoengaño. La mentira y el autoengaño en la sociedad actual*. Madrid: Fundación Instituto Spiral.
- Davies, L. H. (2021). The Politics of Pretence: Woman and Nation in Laura Restrepo's Delirio. *Culture and History Digital Journal*. Vol. 2, No: 1, 1-13.
- Friedrichs, J. (2014). Useful Lies: The Twisted Rationality of Denial. *Philosophical Psychology*. Vol. 27, No: 2, 212-234.
- Fuentes, B. (2015). Psychotic Determination in "Delirio" by Laura Restrepo. *Revista de Estudios Colombianos*. No: 46, 25-32.
- Marcos, Luis Rojas. (1995). Autoengaño: Sí, gracias. *El País*. https://elpais.com/diario/1995/06/20/opinion/803599209_850215.html (10.10.2021)
- Miller, A. (2002). *The Truth Will Set You Free: Overcoming Emotional Blindness and Finding Your True Adult Self*. Tra. A. Jenkins. New York: Basic Book.
- Miller, A. (2003). *El cuerpo nunca miente*. Tras. M. T. L. Lamadrid. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Restrepo, L. (2004). *Delirio*. Lectulandia.
- Rodríguez, A. M. (2018). El engaño de la verdad. *Claridades: Revista de Filosofía*. No: 10, 205-209.
- Sánchez L. y Alejandro. S. (2014). Surcar la moral. "Delirio" de Laura Estrepo. *Estudios de Literatura Colombiana*. No: 34, 63-80.
- Sánchez-Blake, E. y Kanost, L., (2015). *Latin American Women and the Literature of Madness: Narratives at the Crossroads of Gender, Politics and the Mind*. US: McFarland Publishing.
- Sánchez-Blake, E., (2007). *El universo literario de Laura Restrepo*. Madrid: Taurus.
- Sánchez Cardona, S. X. (2016). "Delirio" en la Colombia de Laura Restrepo: Ideas utópicas en medio de una sociedad distópica. Trabajo de grado de sociología. Director F. R. Martínez Cleves. Universidad de Tolima.
- Sirvent Ruíz, C. y Moral Jiménez, M. V. (2016). *Evolución del autoengaño*. https://www.researchgate.net/publication/294892922_Evaluacion_del_autoengano_Validacion_del_instrumento_IAM-40 (15.10.21)
- Taussig, M. (2004). *My Cocaine Museum*. Chicago: University of Chicago Press.